

MUESTRA XIX

Corresponde a la Encuesta Mhp-78, Cinta Mhp LVIII-AB. Temas: Experiencias personales. El informante A (n° 82 de nuestro archivo general) es una mujer de treinta y cinco años, casada, natural de México D. F., donde siempre ha residido. Estudió hasta 5° año de Primaria. Su padre es originario del Estado de México y se dedica a la jardinería. Su madre, sirvienta, es originaria de Jilotepec, Estado de México. Su cónyuge es electricista, y es oriundo de Moreno, Jalisco. El informante B (n° 83 del archivo) es una mujer de cuarenta y un años, divorciada, natural de la ciudad de México, donde siempre ha residido. Estudió hasta 5° año de Primaria. Su padre, jardinero, es del Estado de México. Su madre, sirvienta, es de Jilotepec, Estado de México.*

Enc.- ¿Y tiene derecho al seguro y todo eso?

Inf. B.- No, fíjese que no. Es lo que *orita* anda arreglando este René. Ya habló con el... su patrón para ver si ya le da el seguro, porque francamente él no le tiene fe al seguro; pero, como le digo yo, pues... es de mucho... mucha ayuda, ¿no? Porque ya tiene allí varios años, y no... no tiene seguro.

Enc.- Y entonces, tampoco su hija ni...

Inf. B.- No, no tiene. A... a ella no le dan seguro, que porque es menor de edad; por eso no le han dado el seguro. Como apenas va a cumplir diecisiete años y entró muy chica...

Enc.- Pero su hijo sí tiene derecho al seguro.

Inf. B.- Sí, ya tiene derecho a seguro. Pero, ya le digo, no le... no le han dado, y dijo que ya en estos días había hablado con el señor, y que a ver si ya le dan el seguro. Le digo: "*Pus* sí, siempre algo -le digo-. Siquiera para mí que me den el seguro. Para ti y para mí -le digo-. Si tú no lo quieres aprovechar, al menos yo para que vaya..." Dice: "Sí". Y... ya le digo. Y este... y el otro muchacho -ya le digo- le dan treinta pesos a la semana, cuando va a la escuela; y *orita* que está yendo diario; le dan cincuenta.

Enc.- Y su... su esposo ¿en qué trabaja, señora?

* Transcripción de Elizabeth Luna; revisión de José Moreno.

Inf. A. - Aquí trabaja en el CUC, señorita.

Enc. - ¡Ah, en el CUC!

Inf. A. - Sí.

Enc. - ¡Ah, vaya!

Inf. A. - Yo creo que sí lo conocen; es el señor González.

Enc. - ¡Ah, sí, sí! [258]

Inf. A. - Él es mi esposo.

Enc. - ¡Ah, vaya! ¿Ya tiene tiempo trabajando allí?

Inf. A. - Pues sí; creo que ya tiene dos años, señorita.

Enc. - Ah.

Inf. A. - Dos niños tiene allí.

Enc. - Bueno, siquiera no tiene que gastar en pasajes. [*Risas*]

Inf. B. - ¡No! ¡No! Sí... bueno, siquiera nos ahorramos lo de los pasajes.

Enc. - Claro. Yo creía... fíjese... yo no sabía que eran hermanas... bueno... hermanitas, ustedes; yo creí que eran cuñadas.

Inf. B. - No; somos hermanas. Sí.

Inf. A. - No.

Enc. - ¿Y al señor lo conoció aquí? ¿Vivía por aquí o...?

Inf. A. - ¿Mi esposo? No; este... lo conocí en... Vivíamos antes aquí, en Chimalistac.

Enc. - Ah.

Inf. A. - Allí vivíamos, y allí lo conocí yo.

Enc. - Ah.

Inf. A. - Sí.

Enc. - ¡Qué bien!

Inf. A. - Y a ver... Siendo de distintas partes... Porque él es de... de Lagos de Moreno, Jalisco, y yo soy de aquí, del Distrito Federal. Sí.

Enc. - ¿Y él ya tiene mucho tiempo aquí?

Inf. A. - Sí; dice que más o menos se vino cuando tenía como unos doce años de su tierra, así es de que aquí se... Pues ya prácticamente es casi de aquí.

Enc. - Es casi de aquí; pues sí.

Inf. A. - Sí, sí.

Enc.- Y ¿no... no ha regresado por allá, a la ...?

Inf. A.- Sí, de vez en cuando va... este... a su tierra. Sí.

Enc.- Y usted ¿nunca ha ido con él?

Inf. A.- Sí; he ido dos ocasiones.

Enc.- Ah.

Inf. A.- Dos ocasiones

Enc.- ¿Y qué tal? ¿Es bonito por allá?

Inf. A.- Sí; está muy bonito, muy bonito. Claro que, desde luego, pues...- digo yo- la vida en provincia es... este... es más sencilla, pero es más barata; es más barata. Es lo que yo luego le digo a mi esposo: "Sí... si hubiera modo de que nos fuéramos para allá, pues mejor nos fuéramos para allá". Pero... pues... uno dice eso, ¿no?, pero los hijos ya aspiran a otra cosa, ¿no? "¡Ay, no! ¡Qué nos vamos a encerrar a un pueblo, y qué...!" Se les hace difícil, se les hace difícil; y entonces ya tenemos que tener varias opiniones.

Enc.- Claro. Entonces, los... bueno, sus muchachos no aceptarían... -digamos-... irse a vivir... Se les hace que aquí tienen [259] más oportunidad de estudiar y de trabajar y eso.

Inf. A.- Sí. Es por lo que yo diría que no... no *quedrían*... este ... fácilmente que fuera el papá a radicar allá. Sí.

Enc.- Pero es que también la vida en la ciudad es muy difícil.

Inf. A.- Es muy difícil.

Enc.- Como... como somos tanta gente... [*Risas*].

Inf. B.- No; si aquí, cada paso que da uno, es dinero. Si no tiene *usté* dinero, no va *usté* a ningún lado; y en un pueblo, no. Porque... *pus*... en un pueblo, ¡andando! y... ya está uno acostumbrado que no se siente. Yo, por ejemplo... en un pueblo, los domingos es la plaza. Nada más baja usted los domingos a... a la plaza, y ya. En cambio, aquí ¡no! Simplemente con las criaturas... Y todos los días: "¿Me da un veinte?", y "¿Me da un quinto?", y corren a la tienda.

Inf. A.- ¡Sí!

Inf. B.- Y en un pueblo, no; porque en un pueblo...

Enc.- ¿Ah, sí? ¿Diario es eso?

Inf. A.- ¡Ah, sí! Aquí vienen los chiquillos...

Inf. B. - Cada ratito, señorita. Pasan los helados y: "¿Me da para un helado?", "¿Me da para esto?". Y todas las golosinas que ven, todo quieren. Y en un pueblo, no; porque en un pueblo, como está lejos el... las tiendas y todo eso, pues no... no les llama la atención. *Na* más uno, que cada ocho días que baja uno al pueblo, al mandado, les lleva uno cualquier frutita *pa* que ... *pa* toda la semana. Y aquí ¡no! Aquí...

Inf. A. - ¡No! Si mi... mi chiquita, que tiene... apenas va cumplir tres años, ésa ya no pide veinte; ¡el peso! [*Risas*].

Enc. - No; porque ve que no le alcanza para nada, ni para hablar por teléfono. Ni modo que... ¿adónde habla, verdad?

Inf. A. - "A mí, dame mi peso". Así que ya... ya no piden veintes. Y luego pide el veinte, pero... yo no le miento: yo creo que son unos dos pesos al día en puros veintes. Que porque viene el helado, que porque va a comprar la pulpa, que porque va a comprar la naranja. Ella, no... ella encuentra siempre pretextos. Sí; así es de que fíjese...

Inf. B. - Sí. Y en un pueblo, no; porque los niños así están acostumbrados que cada ocho días baja su mamá por el mandado, les lleva la frutita y de *ai* les va dando.

Enc. - ¡Claro!

Inf. B. - Sí; y en cambio uno aquí, no; porque... *pus* todo es puro comprar y comprar.

Inf. A. - No. Y fíjese que en un pueblo la vida, sobre todo, es más sana, ¿no? Va usted a beberse un... un vaso de leche, y sabe *usté* que es pura leche, legítima leche. Un pedazo de carne, igualmente. Lo está usted cociendo, simplemente, y aquel olor tan sabroso que incita a comerse. Aquí, desgraciadamente, ya todo es... se hace uno la ilusión. Va usted a comer un pedazo [260] de carne, y ya ni sabor tiene la carne.

Enc. - ¡Claro!

Inf. A. - Ya parece que está uno mascando un pedazo de trapo.

Inf. B. - Es cuestión de que a los animales que aquí ya los matan con pura *elegricidadá*.

Inf. A. - Sí.

Inf. B. - Y en un pueblo, no. Porque en un pueblo los matan... *pos* con cuchillo y todo, ¿no? Y aquí, ya no.

Inf. A. - Sí.

Enc. - ¿Aquí los matan ya con electricidad?

Inf. B. - Sí, ya con pura *elegricidadá*.

Inf. A. - Sí, con *elegricidad*, sí.

Enc. - ¡Ay! Con razón después está uno enfermo y no sabe ni de qué.

Inf. A. - Sí.

Inf. B. - Sí, porque ya no es igual. Ya verá *usté*: en un pueblo están ordeñando la... las vacas, y luego luego hasta leche está calentita y espumosa. Aquí...

Inf. A. - Aquí no; ya... agua. Así que ya nada más es la ilusión de la leche.

Inf. B. - Sí, eso sí.

Enc. - ¿Y su mami es de aquí, del Distrito?

Inf. A. - ¿Mi mamá?

Inf. B. - Es de *Jilotepe*, Estado de México.

Inf. A. - Sí.

Enc. - Ah.

Inf. A. - Sí, de Jilotepec.

Inf. B. - Nada más que también ella se vino muy joven para aquí, para México. *Ps* ya no se acostumbró allá; ya se quedó aquí, en México.

Enc. - Sí; eso pasa, que luego cuando se vienen aquí, pues ya... ya no quieren...

Inf. A. - Irse.

Enc. - Irse. Sí; es que... *pus* muchas veces, sí, vienen buscando a la ciudad... no sé... trabajo...

Inf. B. - Sí. Porque dice mi mamá que ella se vino muy joven a trabajar aquí, a México. Que cuando empezó la guerra de... la esta... de Carranza, que estaba muy duro. *Entóns* ella se vino. Dice que le dijo a su abue... a mi mamá abuelita que ella se venía; y ya de allí ya le gustó, y ya se quedó aquí en México. Ya se ca...

Enc. - ¿Ya vino casada?

Inf. B. - No; ya se casó aquí en México. Ya no... ya no hizo por irse. Ya... se iba a ver a mi abuelita y eso, pero ya no se acostumbró allá.

Enc. - ¿Y su papá nació aquí o también era de...?

Inf. B. - No, *pus* creo mi papá también es de México, ¿*verdá*? [261]

Inf. A. - Sí, sí: también es de México.

Enc. - ¿Ah, de aquí de... ah, del estado de México?

Inf. B. - Sí, sí.

Enc.- ¡Ah!

Inf. B.- Nada más que él siempre ha vivido aquí, en *Tlacopá* (Tlacopac).

Enc.- ¡Ah, vaya!

Inf. B.- Porque como él se dedica a las plantas...

Enc.- ¿Ah, sí? ¡Ay, qué bonito!, ¿no?

Inf. B.- Sí.

Inf. A.-Sí.

Enc.- Es que las flores son lindas.

Inf. A.- Sí.

Inf. B.- Él es... este... *maistro* de jardinería.

Enc.- ¡Ah! ¿Pero ya no vive con ustedes?

Inf. B.- Sí.

Enc.- ¿Ah, sí? ¿Vive con ustedes?

Inf. B.- Sí. Nada más que en el día se dedica a... completamente a... a lo del trabajo, ¿no?, y ya hasta las tardes llega.

Inf. A.- Sí. Pero es de esos señores antigüitos, señorita.

Enc.- ¿Ah, sí?

Inf. A.- Ya...

Enc.- ¿Por qué, señora?

Inf. A.- Ya tiene mucha *edá*.

Enc.- ¿Ah, sí?

Inf. A.- Sí. Sin embargo, él sigue trabajando.

Inf. B.- Sí, se va a las cinco de la mañana.

Enc.- ¿Eh? ¿A las cinco? ¡Tempranísimo!

Inf. A.- Y antes... *ora* ya es tarde; antes a las dos, tres de la mañana ya... ya se iba a su trabajo.

Inf. B.- Sí. *Pior* cuando se tenía que ir a los ríos a cargar lama y eso; ya a las tres de la mañana ya s'iba.

Inf. A.- O a sacar algún árbol para *transplantarlo*; pues también temprano, para que no los agarraran los mordelones [agentes de tránsito o policías]. Y... ya ve tanto problema que hay.

Enc.- Se iba temprano.

Inf. A.- Temprano.

Inf. B.- Sí.

Enc.- Y él... este... ¿no fue muy estricto con ustedes? Su papá, por ser...

Inf. B.- Pues, mire señorita, en este sentido sí; pero... tiene un modo muy... muy feo, francamente... [Interrupción].

Inf. A.- Sí. Eh... ¡Vamos! Ni mi mamá ni... mi papá. Con ellos no contábamos...- digamos... con... eh... como ahora: vamos... a... ver... este... Los hijos, muchas veces, este... le tienen mucha confianza a la mamá, ¿no?, que es la principal, y acuden a la mamá a preguntarle cualquier cosa, y... por muy [262] dura que esté, ¿no?, van y acuden a la mamá, y nosotros no contábamos con ese apoyo, porque mi mamacita... pues... no sé si será por su ignorancia o... o porque son personas ahora sí que criadas a la antigua, ¿no? Usted, digamos, no podía acercársele a decir... este...- digamos- una pregunta. Por ejemplo: "Mamá ¿y la cigüeña?" ¡Huy! Haga *usté* de cuenta que era una ofensa, ¿no? Inmediatamente mi mamá respondía: "Pero... ahora que venga tu padre me la pagan. ¿Por qué me anda con esas preguntas?", ¿no? Entonces ya se quedaba uno con la idea de que había dicho una cosa mala.

Enc.- Una cosa mala, ¡claro!

Inf. A.- Sí. Entonces, buscaba uno indagar en... con las amigas, ¿no?, con... con otras personas. Y, digo yo, en ese sentido, pues... este... ahora que yo ya estoy grande, que ya soy mamá y todo, este... sobre todo que ahora que vamos nosotros aquí a la doctrina ... le digo yo ... No es vergüenza decirlo, ¿no? Yo ya soy vieja y tengo mis hijos y todo.

Enc.- ¡Ay, señora! [Risas].

Inf. A.- Pero, pues sí, señorita. Bueno, digo, comparada que ya tengo hijos, ¿verdá?, entonces, este... fíjese que hay muchas cosas que yo ignoraba, aún así ya de casada y todo; pues yo ignoraba muchas cosas, ¿no? Entonces con estas doctrinas que nos dan aquí las señoras, este... hemos... -como quien dice- nos han abierto los ojos, tanto para nuestro hogar como para nuestros hijos, para nuestro esposo y... Y digo yo: Bueno... ¡caray! Si... si en... en el hogar de nosotros hubiera habido estas pláticas o... o estas ... así ... pues -digamos- intimidades, ¿no?, que nosotros nos pudiéramos acercar a mi mamá, a... a hacerle alguna pregunta así... pues, eh... yo creo que hubiera sido muy distinta nuestra vida, ¿verdad?

Porque... pues muchas veces yo creo que por eso hay tanto fracaso. Muchas veces, este... por no haber comprensión en los hogares, *ps* yo creo que por eso es que, deses... desesperado, uno dice: "Pues con el primero que me pida me caso, o me voy, o... o", en fin ¿no? Si tuvo usted suerte, se casó, y si no, pues fracasó; y... y si el hombre le supo cumplir, pues... estuvo bien, y si no, pues igualmente. ¿Verdad? Y yo digo: "*Pus...*"

Inf. B.- Sí; porque antes nomás decían: "Va a llegar la cigüeña, y... ¡y váyanse y sálganse!", y ya.

Inf. A.- Sí.

Enc.- ¡Ah! ¿Así les decían?

Inf. B.- Sí.

Inf. A.- Sí.

Inf. B.- Nosotros, cuando mi mamá así estaba esperando un niño, nunca nos dábamos cuenta, sino que ya se ofrecía en la madrugada, en la noche: "Párense y ándenle". Yo, como era la mayorcita, mi papá siempre me jalaba: "¡Ándale, vámonos! Vamos [263] a ver a la señora Fulana". *Pus...* nosotros sabíamos que venía, ¿no?; esperábamos verla con un bebito...

Inf. A.- Con los niños.

Inf. B.-... que entrara, ¿no? Ella es la que trae el niño. [*Risas*]. Pero, *pus* ¿cuál? Si no veíamos nada; y allí estábamos. No. "*Pus* que va venir la cigüeña". Luego...

Inf. A.- Y: "Fíjese en la ventana. Allí estén al pendiente, porque va a entrar el pájaro". Pues, toda la vida a ver el... pues el famoso pájaro. Nunca y nunca vimos el fregado pájaro. [*Risas*].

Enc.- Pues no, ¿verdad? ¡Claro!

Inf. A.- En cambio, *ora* no, pues *la juventú* está más despierta.

Enc.- ¡Claro! No, y ustedes tratan de educarlos distinto, ¿no? De explicarles...

Inf. A.- Sí.

Inf. B.- En primera eso, señorita; y en segunda, pues que... ahora simplemente en las escuelas también ya tienen esas clases. Sí. Porque yo... este... cuando estaba *Mlrta (sic)* en la secundaria, hubo una junta que nos mandaran llamar, ¿*verdá*? Que si estábamos todos los padres y las madres de acuerdo en que les dieran todas esas clases. Si estábamos dispuestas, que firmáramos un papel. Y yo dije... pues... Yo, por mi parte, pues sí, ¿*verdá*?

Porque siempre uno... pues le da uno más pena; y eso aunque son sus hijas. Pero siempre le da a uno pena. Y ya, pues si hay un maestro y eso que les *explique* y eso, *¡pos* qué mejor! Y ya le digo...

Enc.- Y ¿no se encontraron muchos papás o muchas mamás que se opusieran?

Inf. B.- Pues sí; muchas sí, porque luego luego se espantan y dicen: "¡Ay! ¡Cómo le voy a decir esto a mi hija, esto y lo otro!" Pero, pues...

Enc.- Y ¿muchas no firmaron?

Inf. B.- No muchas; no, señorita. Pero yo digo, ¿verdad?... ya que uno a veces no se siente uno... pues sí, con fuerzas de *dicirle* a ella... pues... Y hay otras personas... *ps* mejor, ¿no? Ahora, es más, si son unos maestros, no... no les han de decir unas cosas que no ... no... han de ser ciertas, ¿verdad?

Inf. A.- No. Y le diré, señorita: ahora francamente la *juventú* sabe más que uno. Es lo que le digo: yo ya, con hijos y todo, y había cosas que yo todavía ignoraba, y que a... apenas ahora últimamente hemos sabido; y en cambio los chiquillos ahora, ¡no!

Inf. B.- ¡No! Cuando mi mamá iba a comprar un niño, nunca nos dábamos cuenta, porque mi mamá, primero, es gordita y... pues... no... nunca había una malicia. Mi mamá nunca hacía unos pañales, nunca... A la hora de la hora, iba mi papá y compraba la ropa.

Enc.- Y, por ejemplo, ahora a usted, señora, ¿Moi le pregunta que por que está así o...?
[264]

Inf. A.- Sí. No, sí; si es más: ¡hasta la chiquitita me dice!

Enc.- ¿Ah, sí?

Inf. A.- Sí. Luego me toca mi estómago. "¿No te duele tu pancita, mamá? Estas muy gordita". Y luego, le digo a mi hermana: "Pues... ahora, como ya nos explican las señoras, ¿no?, que les debemos decir todo, ¿no?, normalmente, cómo es. Y sí, Moisés, el otro día, me dijo... Pero...- ¿cómo le diré?-. Siempre los hombrecitos son más... más bruscos para... para hacer las preguntas ¿no? La niña siempre es más... más sensible; busca el modo de no... pues...- ¿cómo le diré?- de no herir y... y de no avergonzarlo a uno. No; el niño lanza su pregunta así, a... así, como si nada; así. El otro día Moisés me dice simplemente, dice: "¡Ay, jefa!" Le digo: "¿Qué cosa?" "¡Ay! *Usté* -dice- de que empieza a engordar y ponerse tan panzona y tan fea -dice-, seña de ya va a venir otro muchachito". [*Risas*]. Le digo a mi hermana... le digo: "Bueno, *pus... pus*, me deja fría, ¿no?" Le digo: "¡Ay, hijo!, pero no se

dice panzona -le digo-. Se oye muy feo. Se dice gordita o barrigoncita -le digo-, pero no feo, así, panzona".- "¡Ay!, *pus* sí; pero ya estás muy fea, mamá". Le digo: "Pues ni modo-le digo-. Voy a comprar otro hermanito, y que quieres".- "¡Ay, bueno! Pero siquiera que sea ahora otro macho -dice- porque puras viejas y puras viejas". Sí, es lo que le digo... Pues... este... ahora... francamente... al menos... yo, en lo personal -digo yo- estoy muy agradecida con estas señoras que... pues teniendo sus ocupaciones, sus hijos y todo, vienen a tomarse la molestia de... de venarnos... pues, ahora sí que a abrimos los ojos, ¿verdad? Y, digo yo... pero pues se les agradece, porque... como ahorita, ¿verdad?, en mi caso mío, que yo estoy así, esperando, en otro... en otra ocasión, pues... fuera un bochorno para mí, ¿verdad? "¡Sáquese de aquí, muchacho fregado!" o... o "¡*Ora* verás con tu padre: le voy a decir cómo me estás diciendo!", o algo, ¿no? Y sin embargo, *pus* ahora tengo que verlo por el lado práctico, ¿no? "Bueno, sí hijo, *pus* efectivamente yo estoy gordita porque estoy esperando otro hermanito, pero... eh..." Ya... *ora* sí que le doro yo la píldora, ¿verdad?, y de otro modo, pues... este... no... yo no haría... este ... más que decirle: "¡Sáquense de aquí! Y *ora* que venga su padre, lo acuso". Pero -es lo que le digo- la verdad es que *ora* la juventud... los chiquillos simplemente están más despiertos que uno, porque -digo yo- no, *pos yo*... cuando mi mamacita... *pus* estaba... En primera, no nos dábamos cuenta; en seguida, pues... ¡no! ¡Cómo le íbamos a decir! Si no... no podíamos decirle, por ejemplo ... ni ... por ejemplo, del desarrollo.

Inf. B. - ¡No! Mejor... mejor...

Enc. - ¿Ah, no le podían decir?

Inf. A. - No.

Inf. B. - No; mejor preguntábamos con las amigas. [265]

Inf. A. - Sí.

Enc. - Y ¿ella no les explicó?

Inf. A. - Nunca.

Inf. B. - Nunca nos dijo nada.

Enc. - ¿A los doce, los trece años?

Inf. A. - Nada.

Inf. B. - Mi mamá, en primera, como siempre ella ha trabajado pues nunca ha estado en la casa. Siempre, toda la vida, ella ha trabajado. Compraba a... así los niños, y me... se

quedaba... me los dejaba a mí, y eso, pero mi mamá no... nunca... pues casi ... francamente... eso fue; y, en segunda, que no le tuvimos confianza, porque ella...

Enc.- No. Y es necesario, porque... pues... cuando los hijos tienen un problema, ¿verdad?, qué mejor que...

Inf B.- La mamá...

Enc.- La mamá o el papá se...

Inf. A.- Sí; los niños acuden al papá, ¿verdad?, y las niñas a la mamá.

Enc.- No; y además problemas de cualquier tipo, ¿no? En el trabajo, por ejemplo, o cualquier cosa. En lugar de que... pues... vayan desorientados, que se acerquen a... a los papás, ¿verdad?

Inf A.- Sí.

Enc.- Y, ¿por qué será también lo de...? Bueno, los niños, además, por la escuela y... Será que porque luego ven televisión y todo eso, ha de ser que por eso los niños están más despiertos yo pienso. ¿O por qué?

Inf. B.- Pues -yo digo- señorita, será por el... ahora sí que por el... el tiempo, ¿no?, que ya la cosa está... este... más... este... *ps...*- ¿cómo le diré?- pues sí, ya explicado; más... este... ya todos los temas que se hablen completamente sobre las criaturas y todo, ¿no? Yo me imagino que por eso será. Y en cambio antes, no. ¡Qué esperanzas! Por ejemplo, una mamá ¡qué esperanzas que hablara una cosa...! "¡Ay! *pus* que voy a tener un niño o qué...". ¡No! Y... y menos uno. Uno, de chiquillo... yo me acuerdo que mi mamá, así cuando me platicaba que nos parábamos donde están platicando con ustedes... "Ai se quedan". Y nunca permitía mi mamá que...

Inf A.- Sí; nos avergonzaba delante la... de la persona.

Inf B.- Si ella estaba en una plática, no teníamos que estar. Si la llamaba una señorita o alguien quien fuera, ella tenía que ir a ver, y nosotros, nunca.

Inf: A.- Y si nos acercábamos di... agarraba mi mamá y... y le decía... este... digamos si era una vecina: "Mire, vecinita platique *usté* con mi hija. Ella está muy interesada en la plática".

Inf. B.- Sí; o luego nos hacía señas con los ojos.

Inf. A.- Sí; pero ya sabíamos que en seguida que se iba la persona... [266]

Inf. B.- Ya que se iba esa persona, ya sabíamos que...

Inf. A. - Pero sí nos daban, ¿verdad?

Enc. - ¡Claro!

Inf. B. - Sí.

Enc. - Y ¿fueron puras mujeres, ustedes?

Inf. A. - Sí.

Inf. B. - Sí, puras mujeres.

Enc. - ¿Cuántas?

Inf. A. - Ocho.

Inf. B. - Ocho.

Enc. - ¡Ay! [*Risas*].

Inf. B. - Tenemos un... un hermano, pero ése no se crió con nosotros, y se casó, y hasta la fecha no...

Enc. - ¡Ocho mujeres!

Inf. A. - Ocho mu...

Enc. - Y ¿las ocho ya están casadas?

Inf. A. - Ya.

Inf. B. - Ya, señorita. Sí.

Inf. A. - La última tiene un año de casada.

Enc. - *Entóns su* mamá ¿cuántos nietos tiene?

Inf. A. - ¡Huy, señorita! [*Risas*].

Inf. B. - ¡Huy! Creo sesenta y tantos.

Inf. A. - Creo que cincuenta y tantos o sesenta y tantos.

Inf. B. - Sí.

Enc. - ¡Qué barbaridad!

Inf. A. - Sí. Ya hasta tiene bisnietos, porque ya... este... nietecitas ya tiene casadas.

Inf. B. - Sí, sí.

Enc. - La señora ya tiene un hijo de veintidós.

Inf. B. - Sí. Tenemos otra hermana que ya tiene... ¡huy!, pues ya bastantes jóvenes, ¿verdad?

Inf. A. - Sí.

Inf. B. - Creo... ese... esa hermana de nosotros compró doce.

Enc.- ¡Ay! [*Risas*].

Inf. B.- Doce, señorita; sí.

Inf. A.- Así es que, desgraciadamente, ella...

Inf B -Ya a ella... ya a ella ya se le casaron...

Inf A - ...con mucho *produgto*...

Inf. B.-...se le casaron dos. Ya se le casó un hombre y una mujer; y al otro hermano ya se le casaron... ya se le casó una hija también. Sí. No; mi mamá compró doce de familia.

Enc.- Doce.

Inf B.-Sí

Enc.- Y le... le viven ocho.

Inf. B.- Ocho, sí.

Enc.- ¿Y tuvo hombres que se murieron? [267]

Inf. A.- Sí; casi los últimos.

Inf. B.- Sí; los últimos fueron niños.

Enc.- ¡Qué barbaridad! Y... otra cosa que les iba a preguntar, señora: Y ustedes, por ejemplo, este... así, para distraerse, divertirse alguna vez, ¿van al cine o eso o... o nunca?

Inf. A.- Pues...

Enc.- ¿O a los niños los mandan, o...?

Inf. A.- Bueno, a los niños, *pus* sí, sí. Sí, pero, por ejemplo, yo en mi caso, no. Es el pleito que luego tengo con mi esposo ¿*verdá?*, porque fíjese que él es muy amante de hacer *escursiones* de irse al cine, de divertirse pero solo, solo; y yo no, ¿*verdad?* Y este... digo yo... pues... quizá a... antes no le daba yo importancia, ¿*no?*, pero fíjese que llega un momento en uno se fastidia.

Enc.- ¡Claro!

Inf. A.- Se fastidia uno completamente y... y dice uno: "¡Ay no! Toda la semana lo mismo, la misma canción: que la ropa que la lavada, que la planchada, que los niños, que la comida". Llega un momento en que dice uno: "¡Ay! Yo quiero salir".

Enc.- ¡Claro!

Inf. A.- "Yo quiero distraerme, ¿*no?*". Y este... y luego di... dice uno: "Bueno..." Luego me dice mi hija: "Pues ¿por qué no se va usted sola, mamá? Váyase usted sola". Le digo: "Bueno pero ¿por qué yo sola? -le digo-, si tengo mi marido, tu... tu padre -le digo-, que es

mi esposo y... y tenemos que salir juntos -le digo-. No... no es justo que él... que él busque divertirse solo, ¿no?"

Enc.- ¡Ah! ¡Claro!

Inf. A.- Le digo... Luego... pues yo luego... luego *hay*... Así veo, ¿no?, muchos matrimonios que salen los domingos, digamos, con todos sus niños; se van aunque sea al jardín, pero va el esposo, la esposa y los hijos.

Enc.- Claro.

Inf. A.- Y le digo a mi hija, le digo: "Yo... pues yo siento feo -digo- ¿Por qué voy a salir sola, como si fuera viuda o como si nada más me buscara los hijos, y tu padre por un lado y yo por otro?"

Enc.- Y ¿qué razón le da? ¿No quiere llevar a los niños?

Inf. A.- No; nada. Él no dice nada. Él se hace el ofendido, y se hace el enojado, y salimos de pleito, y ya. Sí, pero ya le digo... *Ps* nada más por ese lado es por lo que yo tengo mis disputas con él, porque pues... en lo demás... pues...

Enc.- Y, por ejemplo, en algún caso así que ustedes vayan al parque, así... a Chapultepec o eso, ¿no?

Inf. A.- ¡Huy! Son contadas las ocasiones, señorita. [*Risas*]. Sí, contadas las ocasiones. Yo cre... me imagino yo que alguna vez le ha de remorder la conciencia, ¿verdad?, y es cuando nos saca. [268] Sí; porque de *ai* en fuera, no, no, no.

Enc.- Y ¿usted sí sale?

Inf. B.- No, señorita. Yo menos, porque... pues *ora* sí que... sí pues... Porque tratándose sobre del dinero, ¿no?... Porque digo: "Sí me voy y me gasto diez pesos, *pus* me hace falta para mañana darles a los chiquillos y eso". Y, como le digo, simplemente... este... René nomás me da cien pesos cada ocho días, y Lupita me da doscientos a la quincena. ¡Ay, señorita! *Pus* ya nomás que para puro pagar: que diez aquí, que diez para allá, y que cinco... Me quedo como si nada, señorita. Y -digo- si me voy a algún lado, *pus* me gasto diez, quince pesos. Me hacen falta, señorita.

Enc.- Y ¿no se aburren?

Inf. B.- ¡Ay! ¡Yo no aguanto! Mire, señorita: hasta luego ando de malas. Si es los domingos, a echar... baño todos los chiquillos. Bueno, se bañan entre semana, ¿*verdá?*, pero el domingo principalmente.

Inf. A. - Sí, porque el lunes, para que vengan a la escuela...

Inf. B. - Luego, en la tarde, *pus* ya es bien tarde: que se viene el agua, que no se *acalentó* el agua... *ai* está hasta que acaba uno. Luego, que los trastes y todo. Luego, ya... ya hemos agarrado de que lavamos los domingos, señorita... Pero sigue la semana, y nunca acaba uno.

Inf. B. - Digo, ya mejor voy a dejar los domingos siquiera. Luego, lo del problema del agua. Por ejemplo, hay veces que... que no hay agua en la semana, y hay el do... el domingo hay agua; *pus* la aprovecha uno el domingo, ¿no? Ya siquiera para que no ha... haya tanta ropa. Bueno, no: ¡ni por esas, señorita! Toda la vida está uno en el lavado. Sí, hay momentos en que sí se fastidia uno.

Enc. - Y, por ejemplo, *orita* así como está usted ¿tiene... vaya: no se le hace muy pesado lavar y todo eso, o... bueno, ya está *usté* acostumbrada?

Inf. A. - Sí; se acostumbra uno, señorita. Nada más que -¿cómo le diré?- ...ya en los últimos meses se le hace a uno muy pesado, muy pesado. Ya este... sigue uno haciendo la... las cosas... pues por obligación, ¿no? Pero ¡ay!, dice uno: "De repente yo quisiera una ayudadita", ¿no? Por... porque ya... ya todo es más pesado. Y fíjese que a medida que pasan los años y son más niños, siempre el cuerpo ya está más cansado. No es lo mismo cuando está uno joven, y es el primero o segundo, que cuando ya son siete, señorita. Ya... *pus*... no, no, no. Ya las fuerzas ya no son las mismas, ya no responde el organismo igual. Sobre todo que -fíjese- que por mucho que *usté* le trate de... de tener una buena alimentación, *pus* no, no es igual. Porque dice usted...- vamos a suponer:- "Si tengo cuatro *güevos*, no me los voy a comer yo sola en mi persona, sino que tengo que repartirlos [269] con mis niños".

Enc. - ¡Claro!

Inf. A. - "Tengo que buscar el modo de... de que todos coman igual". Entonces, pues... allí es donde ya también...

Inf. B. - No; y hay otros niños que no se conforman con poquito que uno les da, y dicen: "Yo quiero más".

Inf. A. - Sí.

Inf. B. - Y claro que ya... fíjese que, como ya están más grandes, señorita, ellos ya comen mas y todo; y estudiando... *pus*... principalmente le tiene uno que procurar... porque ellos tengan otra alimentación. Y hay veces que no se puede.

Enc. - Y Moi es muy delgadito.

Inf. A. - Sí.

Enc. - Muy finito.

Inf. A. - Sí; pero... este... no sé de qué pro... qué problema había con ese niño, porque es... es algo curioso para la comida. Porque: "Ándale, Moisés, vente a comer".- "¡Ay! ¿Sopa de qué hizo?"-"De ésa".- "¡Ay, no, mamá: a mí no me dé sopa. Nada más deme sólo mi guisado".

Enc. - ¡Ah! ¿No le gusta mucho la sopa?

Inf. A. - No; la sopa mucho no... no le gusta. Antes le encantaba la sopa de arroz, pero yo creo de tanto que le gustaba, le fastidió, y ahora ya no le gusta mucho. Y hay veces que estoy a fuerza: "¡Come, Moisés!" y "¡Come, Moisés"! Luego dice mi esposo: "Déjalo que coma lo que quiera. Si quiere comer, bien, y si no...". Le digo: "¡Ay! ¡Pero está tan flaco!" ¡Ay, señorita!: pero así como lo que tiene flaco, ¡es de travieso! ¡Qué barbaridad!

Enc. - ¡No me diga!

Inf. A. - Sí. ¡Es algo serio! Y-digo yo-... bueno, es que... Yo creo que a pesar de que está flaco, pues está sano.

Enc. - Está sano, ¿verdad?

Inf. A. - Está sano. Sí.

Enc. - Sí; porque es muy finito.

Inf. A. - Sí.

Enc. - Yo me acuerdo que tenía mucha gracia para bailar. Nos llamaba la atención en el baile. ¿Se acuerda de aquel baile de... del examen final de allá? ¡Huy! Era de los que mejor se movían. [*Risas*].

Inf. A. - Sí, ya le digo: es algo serio. Bueno para la travesura; es muy... muy travieso, muy latosillo.

Enc. - Y ¿sigue yendo a sus... a las clases de inglés?

Inf. A. - Pues ya ahora últimamente ya no, señorita, ya no. Ya no lo he mandado.

Enc. - ¡Qué lástima! Porque... pues iba muy bien. Bueno, conmigo iba muy bien.

Inf. A. - Sí, estaba muy bien, señorita. Y ya ahora, últimamente pues no; fíjese que ya no quiere ir, porque... pues... empezando [270] porque parece modo de mentira, señorita: los chiquillos son como uno, ¿no? *Usté*, cuando le agarra confianza a una persona, pues se encariña con esa persona, ¿no? Entonces, este... con la otra señorita que *usté* dejó en su

lugar, estuvo muy bien, pero ahora que ya pasó a otro... a otro grupo, ya no. Y luego, creo la señorita tiene su genio y tienen su modo, y el mío... *pos* que también tiene el suyo, y ya no quiere ir. Ya no quiere ir, que porque la señorita es muy enojona y que de la nada les grita, y que los para, y que... "No, no, no -dice-; yo no voy".

Enc.- ¡Qué lástima!

Inf. A.- Y ya no quiere ir, fíjese.

Enc.- ¡Qué lástima! Porque yo digo... pues... bueno, tratar de que... al contrario: de que les guste la clase y de que se interesen, ¿verdad? Bueno, pues la maestra es muy regañona.

Inf. A.- No, y...

Inf. B.- No, y también, fíjese, señorita, el problema de...

Inf. A.- Es muy joven la señorita.

Inf. B.-... que hay, este... pues que cambian mucho las señoritas.

Inf. A.- Sí.

Inf. B.- Sí, cambian mucho. Claro que ellos empiezan a... a agarrar... este... confianza con esa maestra, y ya al poco tiempo, *ps* que ya no va a venir o ya no viene; y *ai* andan... Claro que también se desilusionan ellos.

Enc.- Sí, sí; ese es el problema de que... Cuando se... se comprometen a dar clase, ya deberían de saber que es todo el... el año, ¿no?

Inf. B.- Por ejemplo...

Enc.- O así, algo... Yo me acuerdo cuando yo tuve que dejar la clase, este... pues dije: "No; si no consigo a quién dejar, y además una persona que yo sepa que vaya a responder y todo, pues yo veo lo que hago pero no... no la dejo, ¿no?" Entonces fue cuando... bueno, este... ya había yo platicado con la señorita Carmen, y entonces ella me dijo que se quedaba, y parece que le fue muy bien a los niños con ella.

Inf. A.- No; sí, es lo que le digo. Est... mientras estuvo Moisés con ella, estuvo muy bien; salió muy bien el año. Y ya ve que hasta me sacó medalla de... de primera creo que se llama.

Enc.- ¡Ah, qué bien! ¡Qué bien!

Inf. A.- Sí; y este... Pero todo fue que cambió con esa muchachita, y no... ya no quiere.

Enc.- ¡Ay!

Otra voz.- ¿Por qué ya no?

Enc.- No. Dice que es muy regañona, la de inglés con la que están ahora; que con Carmen estuvo muy bien, pero ya pasó al siguiente año.

Inf. A.- Sí. [271]

Inf. B.- Y Alejandro sigue con ella.

Enc.- ¿Con Carmen?

Inf. B.- Sí, con ella.

Enc.- Sí; ese es m... más chiquito, ¿verdad?

Inf. B.- Sí, es más chico.

Inf. A.- Sí.

Enc.- Lo veo ahora más delgadillo; estaba más gordito antes.

Inf. B.- Es que está creciendo, señorita.

Inf. A.- Sí, sí.

Inf. B.- Como ya va a la escuela, ya yo creo por eso es. Pero ya ve ¡Tan grandote y todavía toma su mamila! [*Risas*].

Inf. A. Sí.

Inf. B.- Sí. Luego hay veces...

Enc.- ¿No se pelean mucho? Porque yo veo que Moisés y él andan mucho juntos.

Inf. A.- Sí, se... se moquean ahí de vez en cuando; pero no, no mucho.

Enc.- Ah.

Inf. B.- Y se pelean simplemente con su hermano de Alejandro, porque como es más grande...

Inf. A.- Los hace pelear.

Inf. B.- Luego ellos están jugando bien y todo; llega Rodolfo y... y empiezan a *peliar*, y... por eso. Pero, estando los dos, se llevan muy bien.

Enc.- ¡Ah!

Inf. B.- Sí, se llevan muy bien.

Enc.- ¡Qué bueno! Realmente...

Inf. A.- Sí, ya le digo: ése es el problema con el mío: que ya no... ya no quiso ir al ... al inglés.

Enc.- Al inglés. ¿Y sí sería que lo regañaban mucho?

Inf. A. - Sí; yo creo que sí. Porque -¿cómo le diré?- en primera... *pus...* esta señorita, *pus* está joven; y luego... este... la venía a dejar su novio, y ya eh... rápido quería salir para... para salir que... con él, que la venía a... a traer otra vez. Entonces, yo digo, una cosa así, ¡pues no! No es bueno también ¿no? Porque... ni da usted la clase bien por estar usted en... con el pendiente: "¡Ay, no! A tal hora va a venir". Y si es enojón o cualquier cosa, ¡menos!
[272]